

UNA ELECCIÓN ACTIVA

¿Cuándo una elección no es activa? Cuando la haces, pero no la llevas a cabo. Cuando sigue siendo solo una de las opciones que te ofrece el mundo. Cuando la elección sigue el rastro de nuestra percepción, sin ir más allá de los caminos de este mundo y, por lo tanto, más allá de la forma en que te ves a ti mismo.

Hazte una pequeña pregunta mientras contemplas el mundo que te rodea: ¿Deseo enfrentarme a mis elecciones de forma pasiva o activa? En la pasiva, el mundo dicta tus elecciones. Tus opciones siempre estarán asociadas a las leyes de este mundo. En la elección activa, existe la comprensión presente en la interacción. Hay un reconocimiento de que todo significado percibido es dado por mí. Lo que veo solo refleja el estado de mi mente. ¿Y qué mente percibiría un mundo enfermo y culpable, reaccionando a cosas perversas? ¿Sería la que piensa y puede elegir, o la que sobrevive moldeada por los aprendizajes de este mundo?

¿Cuándo es activa mi elección? Cuando elijo verdaderamente interactuar conmigo mismo. Cuando contemplo el mundo que me rodea fuera de la percepción del miedo. Cuando reconozco que nada existe más allá de la Mente. Cuando observo el mundo sin sombra de duda sobre mi poder, el de crear y recrear infinitamente como causa de mi Existencia. Cuando uso el mundo como uso un espejo. Cuando me sirve para redirigirme, siempre, hacia mí misma. Yo no existo más allá de la Mente, y nada de lo que creo existirá fuera de Ella.

Tú y yo somos Uno. Y entonces... cuando el mundo finalmente refleje solo Luz, una Luz tan limpia y hermosa como la mía, la confusión sobre quién soy y qué es el mundo dejará de existir. Todo es Uno. Y nada más nos lleva adelante.

Contéplate a ti mismo.

Cuando estés listo,

te encontrarás dentro de tu mente,

esperando a ser encontrado.

Entonces recordarás que

eres Uno con Él y,

con gratitud, también

recordarás el mundo

creado por el deseo de aquel

que esperaba ser encontrado.

EJERCICIO

Elige activamente. Refleja la Mente. Ponte a disposición para recordar a Aquel Que piensa contigo: ¿Qué elección estoy haciendo ahora? ¿Es pasiva (guiada por el miedo, por la reacción)? ¿O es activa (provocada por el deseo de recordar Quién Soy)? ¿Qué parece mostrarme el mundo hoy? ¿Qué pensamiento está reflejando? No intentes corregir, solo observa: Hoy elijo usar el mundo como espejo de la Luz que habita en mí.

